

NUESTRO PRÍNCIPE AZUL

por Francisco-Manuel Nácher

Todos tenemos una Bella Durmiente en nuestro interior. Y ha de ser despertada por un Príncipe que la hará feliz. Ese Príncipe, sin embargo, está también dormido y ha de ser despertado primero.

El Príncipe es nuestro Cristo Interno y sólo puede ser despertado mediante la vida interior, la reflexión, la meditación, el estudio, la oración, la tolerancia, el amor desinteresado, el servicio altruísta... Luego él ya sabe cómo despertar a su Bella Durmiente, que no es otra que nuestro espíritu o Yo Superior.

Para ese proceso no hacen falta gurús ni directores espirituales. Sólo haces falta tú. Y tú solo puedes despertar y contactar, primero contigo mismo y luego con Dios.

A todos nos hace mucha falta hoy ese parón en la vida, ese cambio de ritmo y ese robustecimiento espiritual para ver luz en el oscuro túnel en que la sociedad, sin más brújula que la materia y los sentidos y, por tanto, los deseos, ha convertido la existencia.

Este minuto de lectura pretende, junto con otros muchos, ayudarte a dar ese salto en el vacío, a realizar esa conexión con tu verdadero Yo para que luego, una vez despierto, seas tú mismo quien dirija tu vida, y no las circunstancias ni la sociedad ni las modas ni los falsos profetas. Tú debes ser tu propio guía, en comunicación permanente con tu Dios Interno.

* * *